El Congreso de México Expresó su adhesión a la Rep. Española y a la lucha de nuestro Pueblo

La solemne sesión celebrada el día 12 en el Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos, con asistencia de los diputados republicanos españoles residentes en este país es sin duda uno de los actos de mayor significación política que los pueblos hermanos de América han efectuado en favor de la República Española y en solidaridad con nuestro pueblo.

La representación parlamentaria de la República Mexicana quiso que en la significativa ocasión de la conmemoración del 12 de octubre, quienes en este país representan a la España verdadera, al pueblo español, que fundió su sangre y su cultura con las razas americanas estuvieran presentes en la sesión destinada a celebrar el Día de las Américas. Fue éste un fraternal y entusiasta homenaje que cálidamente agradecemos a la heroica lucha que nuestro pueblo libró ayer y prosigue hoy, a la España antifascista, a la España que frente a Hitler y su siervo vil Franco combate en el frente interno de nuestro país por su libertad y por la libertad de las Naciones Unidas. Este fue nuestro más alto título en la ceremonia del día 12 de octubre en México: el de aliados de los países hermanos, el de combatientes de la democracia.

La lucha gigantesca que hoy libra el pueblo español tiene tal resonancia que impide que se marchiten u olviden —cuando tantos están interesados en no recordarlos—los gloriosos laureles antifascistas de nuestra guerra y produce exteriorización de adhesión y ayuda tan importantes como la sesión que comentamos en que con todo honor se dió plaza y tribuna a los diputados republicanos españoles.

Celebramos este acto como un golpe a Franco y a la Falange destructores de España, agentes de Hitler, cuyos espías y saboteadores maniobran en México y en los otros países de América. Celebramos este acto —cuya ocasión brindó este pueblo que cada día nos ofrece

LOS DIPUTADOS ESPAÑOLES RESIDENTES EN MEXICO OCUPARON EN LA CAMARA LUGAR DE HONOR Y EN SU REPRESENTACION HABLO MARTINEZ BARRIOS

nuevas pruebas de su apoyo político y humano— como un nuevo estímulo que dentro y fuera de España recibirán los antifranquistas españoles para vigorizar su lucha y su unidad.

Grande fue el entusiasmo y encendidas las muestras de cariño y alianza con nuestra causa de que dieron prueba los miembros del parlamento de México y el pueblo de este amado país que se agolpaba en las tribunas y en las puertas de la Cámara. Los gritos de ¡Viva la República! ¡Viva España! y ¡Muera Franco! se sucedían enardecidos y bravos como un acicate a la gran pelea que sólo terminará con la reconquista de la independencia y la libertad de España, con el rescate de la democracia en nuestro país.

Franco encarcela, Franco asesina. Como el pueblo español los pueblos de América le acusan y le combaten. El frente antifranquista abarca a todo nuestro país y a toda la América que lleva nuestra sangre.

¡VIVA EL PUEBLO ESPAÑOL! ¡MUERA FRANCO!

La celebración de la sesión del Congreso de la Unión para conmemorar el Día de las Américas y rendir homenaje a la República Española, despertó en el pueblo mexicano y entre los anti-franquistas españoles residentes en el país una extraordinaria satisfacción. Antes de las diez de la mañana del martes día 12, las gradas del Congreso de Diputados estaban materialmente llenas, y en ellas se veía además de la gran concurrencia de hijos del pueblo mexicano el gran número de españoles que desde las primeras horas de la mañana habían acudido a encontrar un hueco desde donde presenciar la histórica sesión. Las calles adyacentes a Donceles, donde está instalada la Cámara de Diputados, se hallaban igualmente repletas de público.

La llegada de los diputados de la República Española fue acogida con estruendosas y emocionantes ovaciones que se prolongaron durante bastante tiempo y se reiteraron muchas veces en el transcurso de la sesión. Entre los diputados republicanos españoles que participaron en tan solemne reunión figuraban además de don Diego Martínez Barrios, don Alvaro de Albornoz, don Miguel Santaló, don Indalecio Prieto, los camaradas Antonio Mije, Leandro Carro y Juan Comorera, los compañeros Ramón Lamoneda y Ramón González Peña, el Sr. Luis Fernández Clérigo, don Julio Jáuregui, don Alvaro Pascual Leone, don Félix Gordón Ordaz y otros muchos.

LA SESION

Se encontraban presentes la mayoría de los diputados y senadores de México y representantes diplomáticos de los países latinoamericanos.

A las diez y quince horas la sesión fue abierta por el Secretario señor Rubén Vizcarra, quien pasó lista de todos los diputados presentes. Cuando citó los nombres de los diputados de la República Española la asamblea se puso toda ella en pie, y la sala retumbaba ante los aplausos y las exclamaciones delirantes y en homenaje a nuestro heroico pueblo.

DISCURSO DEL LIC. MADRAZO

En seguida hizo uso de la palabra el diputado y Lic. mexicano don Carlos Madrazo, cuyo discurso lleno de vibración, fue frecuentemente interrumpido por las aclamaciones de los representantes de todos los asistentes en las gradas. Haciendo referencia a España y a su indomable pueblo el señor Madrazo saludó a la España "heroica, invencible, grande en sus infortunios, a la España libre de siempre, a la patria de Cervantes, de Garcilaso, de Lope, de Goya, de Velázquez, a la España Republicana aquí representada por sus Cortes legítimas a España, la de Lepanto, la de Guadalajara, que se prepara, lanza en ristre, como el inmortal manchego para ir a deshacer los entuertos del crimen y devolverse así misma lo que es suyo: su honor y su libertad".

Las palabras del diputado Madrazo son saludadas con clamorosas ovaciones que parten de todos los ángulos de la Cámara. Más adelante el mismo orador dijo: "... si el darlanismo ha sido una táctica de guerra, no la queremos como sistema de paz. No queremos verdugos como Francisco Franco sirviendo como punto de apoyo para la famosa teoría del hispanismo falangista que sueña en la restauración del Imperio Español, convirtiendo a América Latina en un campo de vasallajes. No queremos que nuestra América sirva de base de operaciones a sinarquistas y falangistas, que a toda política de bondad responden con la astucia, la propaganda malsana y de división de los elementos progresistas; no queremos esos grupos que siembran rumores y forman tempestades de odio y desconfianza para mantener un clima propicio a sus actividades."

LA INTERVENCION DEL SR. MARTINEZ BARRIOS

Después hizo uso de la palabra don Diego Martínez Barrio. Cuando don Diego pasa a ocupar la tribuna de la Cámara de diputados mexicanos, todos los asistentes a la sesión puestos en pie tributan una prolongada ovación a los diputados españoles presentes. Los gritos de saludo a la República Española se suceden y hacen vibrar la sala, así como las exclamaciones de condenación contra los tiranos franquistas. El Sr. Martínez Barrio entre otras cosas dijo: "España habla hoy ante vosotros y lo hace sin altivez, que sería descomedido y fuera de lugar; España os reitera esa ansia de solidaridad que preside nuestro espíritu y que imprimirá fuertemente nuestro destino". Más adelante afirmó: "Conmemoramos esta fiesta al mismo tiempo que los ensangrentados campos de batalla de Europa pregonan la resolución firme e inquebrantable de los pueblos por conquistar o reconquistar sus libertades. Vosotros no sois neutrales, nosotros tampoco. Militares, trabajadores, catedráticos, funcionarios, políticos, todo lo que representa la España auténtica y permanente, se encuentra del lado de acá de las trincheras, permitiendo que no se produzca el divorcio que sería enorme yerro histórico de que a la misma hora en que vosotros lucháis por la victoria de unos principios, España estuviera enfrente de vos-

(Pasa a la Pág. 8)

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.